

Precipitación (III)

A pesar de que en todo su conjunto, y como es bien sabido, la isla es muy árida, hay una notable variación de precipitación de un punto a otro. En ello influyen el relieve y también la orientación. El primero de ellos actúa de forma que acentúa la inestabilidad de las masas nuboso húmedas. Una vez cruzado el obstáculo, las nubes han liberado parte de su carga húmeda por lo que las precipitaciones a sotavento son menos intensas. Dentro de Lanzarote la orientación del lugar influye asimismo en la precipitación recibida. Aquellos lugares abiertos al SW, W, NW y N reciben más cantidad de precipitación por tener esa procedencia la mayoría de perturbaciones. El resto de las direcciones, especialmente la E y SE son las menos favorecidas en este sentido.

En el mapa adjunto figura en isoyetas de 25 en 25 mm, la distribución de precipitaciones para la isla de Lanzarote. Son claras dos zonas máximas: La más importante, al N, abarca todo la zona montañosa y tiene dos núcleos: uno en Ye más de 200 mm/año y otro alrededor de las Peñas del Chache de más 225 mm/año. La segunda, de más de 200 mm/año es hacia el centro sur coincidiendo con las estribaciones montañosas que discurren paralelas a la costa. Los mínimos son siempre en la costa y hay dos áreas de menos de 100 mm/año: una menos extensa al N de Arrecife y otras dos al S de Playa Quemada y Oeste de la zona más meridional de la isla. Para el conjunto de Lanzarote la pluviosidad media calculada es de unos 145 mm al año.